

La sesión del último martes de enero lo tuvo todo: animación, estreno absoluto, presentación de libros, reflexión filosófica y el consenso en que mostrar películas como la que vimos es lo que justifica plenamente la existencia de un cine club como el FAS, que recibió además la atención de la sección "La mirilla" del diario El Correo.

Txus Retuerto nos presentó una película estonia, "Risttuules", que en muy pocas partes ha podido verse, tan es así, que ni título en castellano tiene, en inglés se ha traducido como "In the crosswind".

Pero previamente pudimos contemplar un corto a concurso en nuestro festival Kortén!, firmado por un viejo amigo de la casa, el donostiarra Unai Guerra, que nos acompañó en la sesión, con lo cual tuvimos un doble coloquio. Primeramente se habló de esta pequeña pieza de animación, que fue muy aplaudida y seguro quedará bien posicionada en el concurso, "Duelo a las doce en punto", primera obra de Unai en cuanto a la dirección en solitario, pues ya tiene amplia experiencia en estas lides. Nos contaba que la idea inicial había sido casi un capricho, el querer hacer animación artesana, dejando a un lado lo digital, y en efecto, así empezó el proyecto, con siluetas recortadas y una mesa de luz, con poco dinero y mucho tiempo invertido... pero luego comprendieron que el empeño era inviable, y por fin se sirvieron de los medios digitales que tan bien dominan, aunque manteniendo la estética de origen, homenajeando al western al cual le convenía mucho esta forma de expresión, este lenguaje de luces y sombras, y con un giro final de guión imaginativo y tierno que a muchos nos encantó.

Ya centrándonos en el largo, Txus nos hizo una de sus magníficas y documentadas introducciones, donde ponía de manifiesto cómo en los tiempos que corren se nos quiere sumisos y acríticos, y como asistimos hace años a un proceso de empobrecimiento del lenguaje (que lleva parejo una simplificación del pensamiento), así como una corriente de reducción de las opciones en lo que al arte y cultura se refiere: es decir, que la mayoría de los espectadores de cine se concentren en ver unas pocas películas (se refirió en concreto al musical "La La Land", que iguala récords históricos en nominaciones a los premios Óscar) y que las opciones distintas, como nuestro "Risttuules" de hoy haya que buscarlas con lupa y gracias a iniciativas como la del FAS.

Comentaba que es una película con tan poca distribución, que apenas hay críticas sobre ella, y seríamos nosotros quienes debiésemos formularlas. Pero le parecía una propuesta interesantísima y valiente, más si tenemos en cuenta su condición de ópera prima y que viene firmada por un veinteañero, el estonio Martti Helde, que quizá por este origen no recibirá la atención mediática que su trabajo merece, puesto que además se atreve con un tema espinoso, el de los abusos por parte de los totalitarismos, en concreto las deportaciones de ciudadanos bálticos ordenadas por Stalin (abusos que quizá han sido menos denunciados que los del bando contrario). Por temática y por estilo le encontramos algún paralelismo con la oscarizada "El hijo de Saúl".

De este "cruce de vientos" de hoy se destacaron valores como la bella fotografía en blanco y negro, la música y efectos sonoros (aunque alguien le reprochó ser estridente en algunos puntos), y, cómo no, el recurso de los "tableaux vivants", que no es nuevo, pues hemos podido verlo por ejemplo en obras de Greenaway y Sokurov, pero aquí, además de que la película está construida casi en exclusiva en torno a ellos (y por eso, algún espectador consideraba que resultaba un poco lenta), se da la circunstancia de que

no se busca un efecto estético, sino dramático: busca conmover, emocionar. Que lo consiguiera más o menos es cuestión de la sensibilidad de cada uno, pero estuvimos de acuerdo en que con este debut (en el largo, el director tiene una formación previa en el mundo publicitario que, al decir de Unai Guerra, traslucía en el filme) estaremos interesados en ver los siguientes trabajos de este joven autor.

La próxima semana, además de ver "L'Avenir", celebraremos la Asamblea de socios del cineclub. Hasta entonces.

Ana G.